
Reflexionando Sobre el Adiestramiento de los Tratamientos Basados en Evidencia en Puerto Rico

Viviana Padilla-Martínez, Ph.D.

Boston University

Newton, Massachusetts

Resumen

Palabras claves:

Adiestramiento, supervisión clínica, terapias basadas en evidencia, psicoterapias.

Cuando hablamos de la ciencia de la psicoterapia en Puerto Rico es inevitable discutir la educación de los profesionales de psicología en el uso de los tratamientos basados en evidencia. En la siguiente reflexión se discute el adiestramiento y la supervisión de los tratamientos basados en evidencia en el contexto puertorriqueño. En el artículo de Bernal y colaboradoras se expone que la mayoría de los modelos de psicoterapia que se enseñan en los programas académicos en Puerto Rico no cuentan con la evidencia científica de su efectividad. El estándar máximo de adiestramiento de tratamientos basados en evidencia es implementar en los programas de educación formal seminarios, el uso de manuales y la supervisión clínica bajo los modelos con evidencia. Es sumamente importante enfocarse en la educación para que los profesionales de psicología cuenten con los conocimientos y las experiencias necesarias para lograr una práctica científica de la psicoterapia.

Abstract

Keywords:

Training, clinical supervision, teaching, evidence-based treatments, psychotherapies.

When discussing psychotherapy as a science in Puerto Rico it is inevitable to discuss how psychology professionals get trained in the use of evidence-based treatments. In the following article there is a discussion about the training and supervision of evidence-based treatments in the Puerto Rican context. In the article by Bernal and colleagues they stated that most models of psychotherapy taught in academic programs in Puerto Rico do not have scientific evidence of its effectiveness. However it is the highest standard of training in evidence-based treatment programs to implement formal education seminars or trainings, the use of treatment manuals and having clinical supervision while using evidence-based treatments. It is extremely important to focus on education when talking about evidence-based

treatments and how psychology professionals acquire the knowledge and experience necessary to achieve a scientific practice of psychotherapy in Puerto Rico.

Cuando hablamos de los tratamientos basados en evidencia (TBE) y del estado de la psicoterapia como ciencia en Puerto Rico es casi imposible contestar si la copa esta medio llena o medio vacía. El artículo de Bernal, Adames y Almonte (2015) discute el estatus actual de la psicoterapia en Puerto Rico, y con ello nacen nuevas interrogantes y desafíos para los investigadores y los terapeutas que trabajan con psicoterapia. Dentro de todos los señalamientos realizados por los autores considero que el mayor cuestionamiento y a su vez el mayor reto es para los programas de adiestramiento y los educadores y supervisores encargados de enseñar la ciencia de la psicoterapia en Puerto Rico. En su artículo concluyen que es de suma preocupación que la mayoría de los modelos de psicoterapia que se enseñan en los programas de psicología en el país no cuentan con evidencia de su efectividad en el contexto puertorriqueño. Es por esto que esta reflexión se enfocará en el adiestramiento y la supervisión de los TBE.

La competencia y el peritaje clínico es el segundo pilar de las Prácticas Psicológicas Basadas en la Evidencia (PPBE). Para utilizar los TBE hay que recibir adiestramiento y es altamente recomendado recibir supervisión en la implementación de los mismos. Entonces me pregunto, en Puerto Rico, ¿cómo los psicólogos aprenden los TBE? ¿Quién los enseña y/o supervisa? ¿Dónde los estudiantes practican sus destrezas en los TBE? ¿Cuál es el método de enseñanza más efectivo? ¿Qué TBE se están enseñando e implementando? ¿Qué manuales se están utilizando? Estas son algunas de las interrogantes que me surgieron al leer el artículo de Bernal y co-autoras, ya que para investigar e implementar los TBE los profesionales tienen que tener un peritaje en los mismos. Este escrito no pretende contestar estas preguntas, pero sí incitar al lector a reflexionar sobre el adiestramiento que recibimos en Puerto Rico sobre los TBE.

Karekla, Lundgren y Forsyth (2004) exponen que es poco probable que los terapeutas adiestrados antes de 1995 hayan tenido un adiestramiento formal con énfasis en TBE. En la mayoría de los casos son estos terapeutas con vasta experiencia los que enseñan en las universidades y supervisan en las prácticas clínicas. Esto causa un gran impacto en la nueva generación de psicólogos que reciben adiestramiento en TBE. Los terapeutas que comenzaron sus carreras recientemente varían en el conocimiento, la práctica y la exposición que han tenido a las TBE (Beidas y Kendall, 2010) y esta variación ocurre principalmente por los programas de educación formal en psicología y las prácticas clínicas.

El estándar máximo (*estándar de oro*) de adiestramiento en TBE incluye seminarios, manuales y supervisión clínica (Sholomskas, Syracuse-Siewert, Rounsaville, Ball, & Nuro, 2005). Me pregunto, ¿se cumple con este estándar en Puerto Rico? El primer componente es los seminarios. No cabe duda de que los programas de psicología en Puerto Rico han hecho un esfuerzo, especialmente aquellos acreditados por la *American Psychological Association* (APA), por enseñar los TBE en sus clases. Sin embargo no conocemos si la cantidad de horas que se enseñan los TBE es suficiente o si el nivel de profundidad es tal como para que los estudiantes y practicantes se sientan preparados para utilizar los TBE en sus prácticas clínicas o para realizar investigación con los mismos.

Diversos programas en Estados Unidos adiestran a sus estudiantes y practicantes en TBE, y existen diversos niveles de intensidad y exposición. Por ejemplo, hay programas que para enseñar un modelo de psicoterapia tienen una serie de seminarios por varios días y luego se reúnen semanalmente para discutir casos por un semestre o un año. Otro ejemplo podría ser que existen rotaciones de prácticas clínicas donde por uno o dos semestres se recibe instrucción, utilizando manuales y siendo supervisado bajo un solo modelo. Esto con el fin de que los estudiantes estén preparados para implementar ese TBE de forma independiente y hasta poder realizar investigaciones ya que la comprensión del TBE es más profundo. Modelos así podrían incorporarse en las Universidades del país y los centros de práctica clínica para que

los estudiantes tengan mayor exposición a los TBE. Muchos de los programas de adiestramiento en TBE incluyen el estudio e implementación de los manuales y la supervisión clínica bajo el modelo. Estos dos componentes del estándar máximo pueden lucir de forma distinta en nuestro contexto puertorriqueño.

El componente de los manuales es complejo ya que no contamos con tantos manuales que cuenten con evidencia científica de su efectividad con puertorriqueños. Sin embargo, estudiar e implementar los manuales de los TBE abriría paso a nuevas investigaciones y adaptaciones culturales para el beneficio de nuestra población. Más allá se deben de incluir los protocolos o manuales de las terapias que cuentan con evidencia en Puerto Rico, por ejemplo los tratamiento cognitivo conductuales o la terapia de exposición prolongada, en las clases y tenerlos disponibles en los centros de práctica clínica para que los estudiantes y practicantes los utilicen. No obstante, tenerlos disponibles es solo el primer paso ya que para implementar los mismos el estudiante necesitaría la supervisión clínica apropiada.

El último componente del estándar máximo es la supervisión clínica. Spring (2007) indicó que aún existe una gran necesidad para más y mejores experiencias clínicas supervisadas en el adiestramiento de los TBE. ¿Tendremos nosotros en Puerto Rico un reto similar al mencionado por Spring? Los *Guidelines for Clinical Supervision in Health Service Psychology* (APA, 2014) indican que los supervisores clínicos tienen que mantener sus competencias en la práctica de la supervisión con educación formal y adiestramiento. Para que los estudiantes y los practicantes reciban el adiestramiento más actualizado y de los modelos que cuentan con evidencia es necesario que tanto la facultad como los supervisores clínicos reciban educación continua formal en los TBE. De igual forma es importante que se utilicen herramientas para que en las supervisiones clínicas se evalúe el conocimiento en los TBE, la fidelidad con el modelo TBE en la práctica y se utilicen medidas de cambio terapéutico. Adicional sería ideal utilizar medidas de actitudes y competencias tanto de supervisores clínicos, facultad y estudiantes sobre los TBE.

De forma general, el desafío en el adiestramiento de los TBE en Puerto Rico no es solo la crítica a que se enseñen modelos que no cuentan con la evidencia de su efectividad en Puerto Rico. Más aún hay un desafío de cómo enseñar y practicar los TBE en los programas académicos y en las prácticas clínicas. En el 2012, Quintero y Cruz (2012) señalaron lo siguiente “El reto mayor en nuestros programas graduados en psicología es la incorporación sistemática de los conocimientos, las destrezas y las actitudes e investigaciones que permitan integrar la teoría y la práctica psicológica hacia el mejor beneficio y el cambio terapéutico de los clientes”. Hoy día estas palabras siguen siendo igual de poderosas. El estado de la ciencia de la psicoterapia en Puerto Rico tiene sus grandes aciertos y desafíos.

Es mi opinión que la educación y la supervisión en TBE es esencial para adelantar la agenda de TBE en Puerto Rico. Bernal y co-autoras realizaron 7 recomendaciones al final de su escrito y entiendo que para lograr todas esas recomendaciones, de alguna u otra forma, los profesionales necesitan contar con los conocimientos y la experiencia para lograrlo. Un punto clave sería que haya más integración y continuidad entre la instrucción académica, las prácticas clínicas y las supervisiones clínicas que reciben los estudiantes, ya que el adiestramiento en los TBE debe ocurrir en estos tres niveles. Existe mucha evidencia a favor de utilizar TBE y el artículo de Bernal y co-autoras reta la psicología actual en nuestro país. Queda de nosotros entonces decidir qué y cómo enseñaremos la ciencia de la psicoterapia en Puerto Rico.

Referencias

- American Psychological Association. (2014). *Guidelines for Clinical Supervision in Health Service Psychology*. Retrieved from <http://apa.org/about/policy/guidelines-supervision.pdf>
- Beidas, R., & Kendall, P. (2010). Training therapists in evidence-based practice: A critical review of studies from a systems-contextual perspective. *Clinical Psychology, 17*(1), 1–30

- Karekla, M., Lundgren, J., & Forsyth, J. (2004). A survey of graduate training in empirically supported and manualized treatments: A preliminary report. *Cognitive and Behavioral Practice, 11*, 230–242.
- Quintero, N., & Cruz, R. (2012). Adiestramiento profesional y prácticas psicológicas basadas en la evidencia. En A. Martínez-Taboas & N. Quintero (Eds.), *Prácticas psicológicas basadas en la evidencia: una perspectiva hispana*, (159-188). Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Sholomskas, D.E., Syracuse-Siewert, G., Rounsaville, B.J., Ball, S.A., & Nuro, K.F. (2005). We don't train in vain: A dissemination trial of three strategies of training clinicians in cognitive behavioral therapy. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 73*, 106-115.
- Spring, B. (2007). Evidence-based practice in clinical psychology: What it is, why it matters; what you need to know. *Journal of Clinical Psychology, 63*(7), 611-631.